

Introducción

De un extremo al otro: la presencia de Asia Oriental en Europa Occidental

Joaquín Beltrán Antolín

Universitat Autònoma de Barcelona

La presencia de asiático-orientales (japoneses, coreanos y chinos) en Europa Occidental es un fenómeno relativamente nuevo que no alcanza ni un volumen de población ni de intereses económicos realmente significativos hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Europa Occidental constituye el extremo más alejado por tierra de la región denominada Extremo Oriente, situada en el confín del continente euroasiático. La movilidad de población a escala continental fue una aventura iniciada por mar, le siguieron algunos traslados (sobre todo de chinos) por tierra, cuando se puso en marcha la línea de ferrocarril transiberiano y, actualmente, el aire es el medio más habitual gracias a la disponibilidad de las líneas aéreas de transporte de viajeros. Los más de 12.000 kilómetros que separan un extremo del otro (Portugal de Japón) es una distancia equivalente a la tercera parte del globo terráqueo, que ahora se reduce a un viaje de unas horas, pero no siempre fue así.

La llegada a Europa de personas procedentes de Asia Oriental durante una primera fase que abarca varios siglos y que podría datarse su fin en algún momento del último tercio del siglo XIX fue anecdótica. Algunos comerciantes chinos que después de llegar a América, siguiendo la ruta del Galeón de Manila, se aventuraron hasta Europa; conversos católicos como las embajadas japonesas que a finales del siglo XVI y comienzos del XVII vinieron a visitar su meca, el Vaticano, y que dieron lugar a la leyenda de un grupo de hombres japoneses que se quedaron a vivir en el valle del Guadalquivir, contrayendo matrimonio con mujeres españolas, y cuya descendencia llega hasta nuestros días en el linaje apellidado “Japón” con base en Coria del Río (Sevilla). En caso de ser cierto se trataría de uno de los primeros casos conocidos de mestizaje entre asiáticos y europeos. La segunda fase, que

finaliza con la Segunda Guerra Mundial, se caracteriza, en primer lugar, por la presencia de los primeros estudiantes o enviados del Gobierno para conocer la realidad europea, el estado de la ciencia y de la técnica, así como de la política y la administración pública. Al retornar a sus países trataron de aplicar, adaptándolos, algunos de los conocimientos recién adquiridos, para modernizar sus sociedades y economías con el objetivo de ponerse a la par de quienes les habían derrotado militarmente en su propio territorio con la consecuencia del recorte de su soberanía. A los estudiantes pronto se sumaron representantes diplomáticos y algunos grandes y medianos comerciantes, creando así el primer núcleo de residentes asiático-orientales en Europa Occidental. Su número era realmente pequeño y se completaba con unos pocos marineros chinos enrolados en la tripulación de barcos que tras atracar en los principales puertos europeos decidieron establecerse en tierra firme. Durante este período destacan dos acontecimientos que, sin duda, dejaron huella en el fenómeno que nos ocupa. El primero fue el recurso a cuerpos de apoyo durante la Primera Guerra Mundial formados por trabajadores chinos contratados que desembarcaron en Europa en gran número (Francia, Reino Unido) para realizar todo tipo de tareas subsidiarias a las órdenes de los aliados: cavar trincheras y tumbas, cocinar, despejar el campo de batalla de muertos y heridos, descargar barcos en los puertos, fabricar armas, etc. Al acabar la guerra fueron repatriados en su mayoría (más de 100.000). El segundo consistió en la llegada de buhoneros procedentes del sur de la provincia de Zhejiang que en el período de entreguerras sentaron sus bases por toda la geografía europea, siendo los pioneros y promotores de las posteriores comunidades chinas de ciertos países europeos, especialmente de los meridionales como Italia y España.

La fase iniciada tras la Segunda Guerra Mundial es la más importante en el sentido de la aparición de verdaderas comunidades de asiático-orientales en Europa. Los chinos y japoneses fueron los primeros, especialmente concentrados en países del norte de Europa, y los últimos en llegar y establecerse han sido los coreanos. La comunidad china es la que más ha crecido desde la década de los ochenta hasta la actualidad mostrando una gran hete-

rogeneidad interna, con segmentos mayoritarios que varían en su origen según cada país europeo. Sin duda, en estos momentos es la población asiática más importante en Europa por su volumen de población; no obstante, en cuanto a intereses e inversiones económicas destaca la comunidad japonesa. Sus perfiles y trayectorias han sido muy distintos, aunque existen ciertos puntos de confluencia como, por ejemplo, la movilidad de expatriados ejecutivos de elevado nivel asociada a las empresas transnacionales niponas y surcoreanas; se espera, también, que China a medio plazo tome el relevo de la inversión de capital extranjero asiático en Europa, pasando a ocupar también una posición predominante.

Tras este pequeño repaso histórico, cuyo objetivo era señalar a grandes rasgos las distintas fases por las que ha pasado el sistema migratorio Asia Oriental-Europa Occidental, o lo que es lo mismo, el fenómeno de la movilidad de población transcontinental de japoneses, coreanos y chinos cuyo destino ha sido Europa, desarrollaremos con más detalle las peculiaridades de estos movimientos de población entre los extremos del continente euroasiático. El lector tiene ante sus manos una aportación innovadora a la difusión del conocimiento sobre la presencia de japoneses, coreanos y chinos en Europa Occidental. Es la primera vez que en el ámbito académico y de la investigación se presenta una recopilación que incluye a estos tres orígenes migratorios en referencia a Europa. Apenas se han desarrollado estudios comparativos en el ámbito de las diásporas asiáticas. Los expertos y especialistas lo suelen ser únicamente de su campo (Japón, Corea, China) y pocas veces se ponen en común los conocimientos y se establecen puentes para el intercambio de experiencias de investigación que abordan fenómenos paralelos.

Existe una extensa literatura sobre las diásporas china, japonesa y coreana, pero por separado. Los ejercicios comparativos, o inclusivos, son escasos y entre los pioneros cabe destacar el de Ronald Takaki, *Strangers from a different shore. A history of Asian Americans* (1989) donde se aborda la historia de la migración de las diferentes comunidades asiáticas a Estados Unidos. También habría que añadir la amplia producción bibliográfica

generada a partir de los departamentos de Asian Studies norteamericanos, así como estudios específicos de algunos sociólogos que en su afán comparativo introducían a las tres comunidades en sus investigaciones. Dentro del mundo hispano cabe destacar, por un lado, el conjunto global de la colección “América. Crisol de pueblos” que, con la excusa del quinto centenario del “descubrimiento” de América, patrocinó la Fundación MAPFRE, y donde se publicaron volúmenes dedicados a la historia de la presencia asiática en todos los países de América, libros que normalmente se limitaban a orígenes específicos (China y Japón) y abarcaban destinos múltiples, como por ejemplo *Chinos en América* de Juan Hung Hui (1992) y *Japoneses en América* de Yoshio Yanaguida y María Dolores Rodríguez del Alisal (1992). Por otro lado, en México se publicó una obra sobre la historia de las tres comunidades en el país, resultado de la investigación coordinada por María Elena Ota Mishima, bajo el título de *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX* (1997); y más recientemente, bajo la iniciativa del Programa Japón del Banco Interamericano de Desarrollo, ha aparecido *Cuando Oriente llegó a América. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos* (2004), que en este caso abarca diferentes países de América Latina.

En España, este trabajo se está llevando a cabo como un línea de investigación dentro del Programa Asia de la Fundación CIDOB, codirigida por Joaquín Beltrán y Amelia Sáiz, y que ya ha tenido como resultado varias publicaciones: *Comunidades asiáticas en España* (2002); *Estudiantes asiáticos en Cataluña* (2003); *Población y actividades económicas de las comunidades asiáticas en España* (2006), obra que forma ya parte de la Red de Investigación sobre Comunidades Asiáticas en España (RICA-CIDOB), donde además de los anteriores investigadores colaboran también Ana María López Sala y Débora Betrisey; igual que su última contribución *Asentamiento y asociacionismo asiático en España* (2006).

A partir de estos antecedentes seleccionados a modo de ejemplo, consideramos que era necesario dar el primer paso de una obra colectiva para el ámbito europeo donde se recogiera la experiencia de estas tres comu-

nidades asiáticas superando las fronteras de los estados-nación específicos. En muchos aspectos, la presencia de chinos, japoneses y coreanos en un determinado país europeo se encuentra estrechamente relacionada con su presencia en otros. Estas vinculaciones diaspóricas y transnacionales convierten a Europa Occidental en una única región de destino para muchos asiático-orientales, fenómeno que necesita urgentemente una mayor atención para comprender las dinámicas migratorias específicas del peculiar sistema migratorio que nos ocupa. Aquí se ofrecen algunos comentarios y evidencias al respecto, pero el objetivo de este volumen es otro y consiste básicamente en sentar las bases necesarias para posteriores investigaciones.

El origen de esta obra se encuentra en una jornada organizada por el Rectorado de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), en concreto por el vicerrectorado de Estudiantes y Actividades Culturales, dentro del Año de Asia Oriental en la UAB al que estuvo dedicado el curso académico 2005-2006. A esta jornada bajo el título de *De un extremo al otro: la presencia de Asia Oriental en Europa Occidental*, que se celebró en noviembre de 2005, fueron invitados expertos en cada una de las comunidades asiáticas en Europa: para China el profesor Frank N. Pieke de la University of Oxford; para Japón el profesor Paul White de la University of Sheffield; y para Corea la profesora Park Hwa-Seo de la Universidad de Miongji. La jornada también incluía el estudio de caso concreto y comparativo de la situación de las diásporas china, japonesa y coreana en España presentado por Joaquín Beltrán de la Universitat Autònoma de Barcelona, y acabó con una mesa redonda donde todos los ponentes se esforzaron por realizar el trabajo comparativo al que tan poco estamos acostumbrados por la falta de experiencia. Agradecemos desde aquí al Rectorado de la UAB el permiso concedido para la publicación de las ponencias revisadas, así como al Programa Asia de la Fundación CIDOB, y a sus respectivos responsables, Seán Golden y Josep Ribera, por el interés demostrado para su publicación en la serie de Documentos CIDOB-Asia.

Nos encontramos, pues, ante una obra pionera, de carácter único, que esperamos que sea el punto de partida para posteriores trabajos y experiencias de investigación comparativas a escala europea y transcontinental, como corresponde al propio fenómeno analizado. Además, se caracteriza por la interdisciplinariedad con aportaciones y perspectivas de antropólogos sociales, politólogos y geógrafos. La puesta en común de distintas disciplinas resulta imprescindible para abordar el fenómeno de las migraciones internacionales que abarca tantos ámbitos de la vida social, cultural, política y económica. Cada uno de los colaboradores de este volumen son reconocidos expertos en su campo y han realizado significativas contribuciones al mismo. Frank N. Pieke, antropólogo social de origen neerlandés, comenzó su trayectoria profesional con trabajos sobre los chinos en los Países Bajos en la década de los ochenta y comienzos de los noventa; fue uno de los promotores y coeditores de la primera obra colectiva dedicada a los chinos en Europa (*The Chinese in Europe*, 1998), a la que siguió otra comparativa sobre la migración interna e internacional china (*Internal and International Migration. Chinese perspectives*, 1999) con una parte dedicada a los migrantes de Zhejiang a Europa. Ha realizado trabajos sobre la migración interna china y entre sus últimas obras destacan las dedicadas a los fujianeses en Europa (2002, 2004). Paul White es un reconocido geógrafo europeo con una amplia experiencia en diversos ámbitos. Entre sus líneas de investigación se encuentra el proyecto cofinanciado por el British Council y la Deutsche Akademische Austausch Dienst en colaboración con el profesor de la Universidad de Düsseldorf, Günther Glebe, sobre los japoneses en Europa, especialmente en el Reino Unido y en Alemania, que ha dado como resultado numerosas publicaciones entre las que cabe destacar el volumen coeditado *Global Japan. The experience of Japan's new immigrant and overseas communities* (2003). Park Hwa-Seo, con una formación politológica, es la directora del departamento de Estudios Migratorios de la Universidad de Miongji (Seúl), y asesora del Gobierno de la República de Corea en temas de migración internacional. Sus investigaciones comprenden tanto la

diáspora coreana como la creciente presencia de trabajadores extranjeros en Corea del Sur y el surgimiento de una sociedad multicultural con toda la problemática que ello conlleva. Finalmente, Joaquín Beltrán, antropólogo social, que desde sus comienzos con la investigación sobre la migración internacional china a finales de la década de los ochenta (*Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*, 2003) ha ampliado sus intereses a otras comunidades asiáticas también presentes en España; ha colaborado con la profesora Amelia Sáiz de la Universitat Autònoma de Barcelona, y el primer resultado de esta colaboración data de 2001—*Els xinesos a Catalunya*— seguida por la de 2002 —*Comunidades asiáticas en España*—, tal y como se mencionó anteriormente.

Sobre el fondo común de reconstruir brevemente la historia de la presencia de japoneses, coreanos y chinos en Europa Occidental, así como señalar las características principales de sus respectivas comunidades, cada una de las contribuciones a este volumen destaca un aspecto concreto sobre el cual se articula. Para Paul White es el paso de una migración dominada por las instituciones, bien sea mediante la intervención directa del Gobierno o de grandes empresas, a otra de naturaleza más individual y voluntaria, el rasgo fundamental de la evolución de la presencia japonesa en Europa, simbolizada mediante el cambio de centros clave de la misma: de Alemania pasó al Reino Unido y desde allí, en cierto modo, a Francia que adquiere en estos momentos un nuevo protagonismo. La profesora Park Hwa-Seo centra su análisis en el nuevo fenómeno de la confluencia e interacción de coreanos procedentes de Corea del Sur con otros procedentes de China (los chosunjok) que se está produciendo en Europa; este hecho introduce nuevos matices a la etnicidad e identidad coreanas en contextos migratorios y, sin duda, es importante profundizar en su dinámica. Frank N. Pieke, por su parte, nos ofrece un recorrido por la evolución del orden migratorio chino particularmente en Europa y con algunos ejemplos de Norteamérica, repasando los cambios y transformaciones producidos, la importancia de las zonas de origen y de las políticas migratorias de los gobiernos central y

local chinos, y cómo afecta a la composición y heterogeneidad de la comunidad china en Europa. En algún momento llega a cuestionar la existencia de esta “comunidad”, en el sentido de que son tantas las diferencias internas y los segmentos determinados por origen, clase social y educación que la componen, que resulta imposible hablar de comunidad *stricto sensu*. Finalmente, Joaquín Beltrán aporta el estudio comparativo de japoneses, coreanos y chinos en España, en la medida en que constituye un lugar relativamente marginal para su presencia hasta hace relativamente poco tiempo, donde el exotismo y toda una serie de estereotipos todavía oscurecen sus aportaciones a la internacionalización de la sociedad y economías españolas.

El creciente protagonismo de la problemática de la migración internacional en la agenda política global y europea refuerza el interés de esta publicación que trata de difundir el conocimiento sobre unas comunidades migratorias todavía poco conocidas, pero cuya historia y creciente importancia obligan a tomarlas cada día en mayor consideración. Esperamos que este volumen contribuya a llenar el vacío todavía existente con respecto a muchos aspectos de las migraciones procedentes de Asia Oriental y que sea el comienzo de futuros trabajos interdisciplinares, comparativos y transnacionales, acordes con los actuales desafíos de la globalización.

Referencias bibliográficas

- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *Cuando Oriente llegó a América. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos*. Washington D.C.: BID, 2004.
- BELTRAN ANTOLIN, Joaquín. *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2003.
- BELTRAN ANTOLIN, Joaquín y SÁIZ LÓPEZ, Amelia. *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*. Barcelona: Alfta Fulla, 2001.

- BELTRAN ANTOLIN, Joaquín y SÁIZ LÓPEZ, Amelia. *Comunidades asiáticas en España*. Documentos CIDOB-Asia, nº 3. Barcelona: CIDOB edicions, 2002.
- BELTRAN ANTOLIN, Joaquín y SÁIZ LÓPEZ, Amelia. *Estudiantes asiáticos en Cataluña*. Documentos CIDOB-Asia, nº 4. Barcelona: CIDOB edicions, 2003.
- BENTON, Gregor y PIEKE, Frank N. (eds.). *The Chinese in Europe*. Basingstoke: Macmillan Press, 1998.
- GLEBE, G.; HURDLEY, L.; MONTAG, B. y WHITE, P. «Investment-led migration and the distribution of Japanese in Germany and Great Britain». *Espace, Populations, Sociétés*. No 3 (1999). P. 425-437.
- GOODMAN, R.; PEACH, C.; TAKENAKA, A. y WHITE, P. (eds.). *Global Japan: The Experience of Japan's New Immigrant and Overseas Communities*. Londres: RoutledgeCurzon, 2003.
- HUNG HUI, Juan. *Chinos en América*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.
- HURDLEY, L. y WHITE, P. "Japanese economic activity and community growth in Great Britain". *Revue Européenne des Migrations Internationales*. Vol. 15 (1999). P. 101-120.
- OTA MISHIMA, María Elena, (coord.). *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. México: El Colegio de México, 1997.
- PIEKE, Frank N. y MALLE, H. (eds.). *Internal and international migration: Chinese perspectives*. Richmond: Curzon, 1999.
- PIEKE, Frank N. *Recent trends in Chinese migration: Fujianese migration in perspective*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones, 2002.
- PIEKE, Frank N.; NYÍRI, Pál; THUNØ, Mette y CECCAGNO, Antonella. *Transnational Chinese: Fujianese migrants in Europe*. Stanford: Stanford University Press, 2004.
- RICAE-CIDOB. *Población y actividades económicas de las comunidades asiáticas en España*. Documentos CIDOB-Asia. No. 10. Barcelona: CIDOB edicions, 2006.

- RICAE-CIDOB. *Asentamiento y asociacionismo asiático en España*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006.
- TAKAKI, Ronald. *Strangers from a different shore. A history of Asian Americans*. Boston: Penguin Books, 1989.
- WHITE, P. y HURDLEY, L. "International migration and the housing market: Japanese corporate movers in London". *Urban Studies*, vol. 40 (2003). P. 687-706.
- WHITE, P. "The Japanese in London: from transience to settlement?". En: R. Goodman, R. *at al.* (ed.) *Global Japan: The experience of Japan's new immigrant and overseas communities*. Londres: RoutledgeCurzon, 2003a. P. 79-97.
- YANAGUIDA, Toshio y RODRÍGUEZ DEL ALISAL, María Dolores. *Japoneses en América*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.